



Análisis situacional de hábitos y percepciones de NNyA a 8 meses de la Pandemia

Relevamiento muestral a familias

AUTORIDADES

Dra. Amelia López - Defensora de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes de la provincia de Córdoba

EQUIPO PROFESIONAL DEL SISTEMA INTEGRAL DE MONITOREO DE DERECHOS

Lic. Celina Di Cola - Coordinadora de Cooperación Internacional e Interinstitucional

Mgter. Darío Anzaudo - Coordinador del Proyecto "Con Mirada de chicos"

Mgter. Marcelo Barilla - Colaborador externo

Msc. Alejandro Brondino - Consultor externo DDNA

Mgter. Guillermo Castillo - Consultor externo DDNA

Lic. Paulina Córdoba Gener - Consultor externo DDNA

Lic. José Páez - Consultor externo DDNA

Lic. Andrés Pérez - Colaborador externo

COLABORADORES DEL EQUIPO DE LA DEFENSORÍA DE LOS DERECHOS DE NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES

Dr. Juan Burgos

Dra. Fanny Massari

Lic. Silvana Piscitelli

Lic. Alejandra Bett

SUBSEDES DDNA

Capilla del Monte

Colonia Caroya

Cruz del Eje

Laboulaye

Laguna Larga

Malvinas Argentinas

Río Cuarto

Río Tercero

Villa María

INSTITUCIONES COLABORADORAS:

Caritas

Consejos Barriales

Fundación Arcor

Programa Salas Cuna

Consejo de la Niñez y adolescencia. Alta Gracia

UTEC

Centros de Participación Comunal

EQUIPO DE COMUNICACIÓN

Lic. Larisa Amaranto

Tec. Bernarda Ávila

Lic. Belén López Mensaque

Análisis situacional de hábitos y percepciones de NNYA a 8 meses de la Pandemia

Relevamiento muestral a familias

La Defensoría de las Niñas, Niños y Adolescentes de Córdoba, en el marco de las acciones que viene desarrollando desde su Sistema Integral de Monitoreo de Derechos, ha continuado a lo largo del 2020 sus investigaciones y evaluaciones, contextualizadas en la particular situación global; adaptando sus metodologías y estrategias comunicacionales a fin de dar continuidad a su tarea como organismo de garantía y exigibilidad de derechos. Con el fin de evaluar el impacto de la crisis COVID19 en los hábitos y en la vida cotidiana de NNYA, y las vulneraciones de derecho derivadas de la situación, se realizaron 3 encuestas, que permitieron la cuantificación de algunas variables cualitativas que intentan contribuir a la lectura de la situación de niñas y adolescencias. Las dos primeras enfocaron familias y adolescencias respectivamente en la primera etapa del aislamiento preventivo y social, y se relevó información correlacionable con sondeos anteriores realizados desde la institución. La tercera de ellas, que es la que aquí presentamos, aborda nuevamente a los/las adultos/as a fin de investigar situación, hábitos y percepciones que inciden en la vida de las/os NNYA con los que conviven en sus hogares, y que busca comparar y complementar las variables estudiadas en mayo de 2020.

El instrumento utilizado nos permite examinar y cotejar aspectos generales, también abordados en diversos informes nacionales, pero fundamentalmente nos aproxima específicamente a la realidad de nuestro territorio provincial. Este instrumento se aplicó vía online, articulado con las 10 subsedes distribuidas en toda la provincia, organizaciones gubernamentales, sociales y académicas ligadas a la Defensoría, especialmente convocadas con el objetivo de buscar representatividad territorial y social en la muestra. Para su análisis se agruparon los diferentes departamentos en 5 regiones.

Se relevaron 1970 casos, que luego de un trabajo de análisis de base de datos, se redujeron a 1655 casos efectivos. Se realizó una ponderación regional acorde al lugar de residencia de los/las adultos/as que respondieron, considerando el lugar de residencia una variable significativa para el análisis de las diversas dimensiones, permitiendo así que los resultados reflejen con mayor precisión la realidad de los hogares cordobeses.

El objetivo general del relevamiento es reconocer la situación de los hogares de la Provincia de Córdoba donde viven NNYA, poniendo el énfasis en las variables que puedan afectar la garantía de los derechos de niñas y adolescencias en la situación de cuarentena.

Es importante destacar que, independientemente de la variabilidad inherente a la recolección de información por estrategias de muestreo, en la presente encuesta se logró una distribución del instrumento prácticamente igual a la realizada en mayo, de modo que es esperable que los datos de ambas encuestas sean confrontables y que la variabilidad no se deba enteramente a factores como la composición muestral. Es por esto que a lo largo de este documento se realizarán comparaciones con la anterior encuesta realizada en mayo de 2020.

Confiabilidad de la encuesta

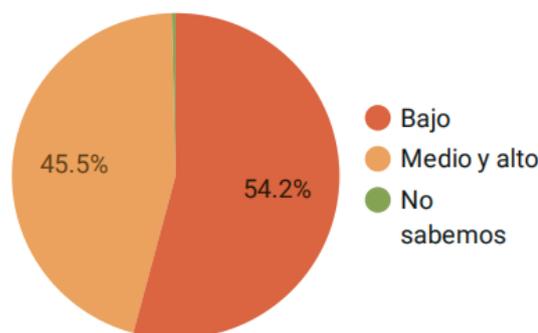
Todas las encuestas están sujetas a fuentes de error adicionales a los errores muestrales, tales como errores de cobertura y medición. El presente sondeo, usando una aproximación simple de error muestral con una confianza del 95%, se deduce que para una encuesta de 1655 casos es aproximadamente +/- 2.41 puntos porcentuales.

Es importante considerar que (independientemente de la variabilidad inherente a la recolección de información por estrategias de muestreo) en la presente encuesta se realizó una distribución del instrumento idéntica a la realizada en mayo, de modo que es esperable que los datos de ambas encuestas sean comparables y que la variabilidad no se deba enteramente a factores como la composición muestral.

Nivel socioeconómico de los hogares encuestados

Tras el desarrollo de un índice donde se incluyeron tres variables: recepción del IFE, tarjeta alimentaria y condiciones de hacinamiento; se agruparon los hogares encuestados en dos niveles socioeconómicos: "Bajo" y "Medio y Alto".

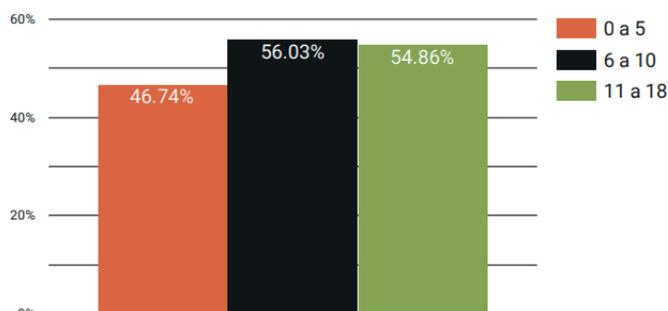
El 54.2% de los hogares encuestados se clasificó como de nivel socioeconómico bajo; un 45.5%, como de nivel socioeconómico "Medio y Alto" y un 0.3% no se pudo clasificar.



Distribución de hogares según rangos etarios de las NNyA que viven en ellos

La muestra tomada tuvo una distribución equilibrada en relación a los rangos etarios de NNyA. Cabe aclarar que como puede haber más de un NNyA en el hogar la sumatoria de todos los porcentajes es mayor al 100%.

El 46.74% se correspondió con la franja de niñas y niños de 0 a 5 años (primera infancia); el 56.03% a niñas y niños de 6 a 10 años; el 54.84% correspondió a la franja etaria adolescente de 11 a 18 años.

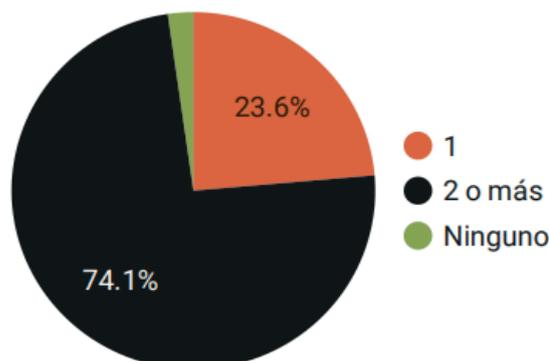


Cantidad de adultos/as del hogar que contribuyen en el cuidado de NNyA

A nivel muestral, un 74,1% de los hogares encuestados afirmó tener al menos dos adultos responsables del cuidado de NNyA.

En un 23.6% de los hogares la responsabilidad recae en un sólo adulto.

El 2.3% no respondió sobre el dato.



Impacto del nivel socioeconómico

En resultados obtenidos en la encuesta realizada en mayo de 2020, se observó que la variable del sector socioeconómico al que pertenece el hogar, resulta de especial relevancia a la hora de analizar las respuestas en relación a muchas de las dimensiones abordadas.

En la presente encuesta se verifica que el sector socioeconómico sigue siendo un factor relevante a la hora del análisis de algunas de las dimensiones indagadas.

Por tanto, se desagregaron por sector socioeconómico aspectos relacionados con el acceso a la salud, el acceso a la alimentación y el acceso a los recursos necesarios para la educación en formato virtual y escolarización.

Estos tres aspectos resultan importantes no solo desde la perspectiva del presente, sino que son relevantes en la construcción de políticas públicas de corto y mediano plazo, a fin de garantizar derechos básicos de niñas y adolescentes.

Alimentación

Alimentación saludable

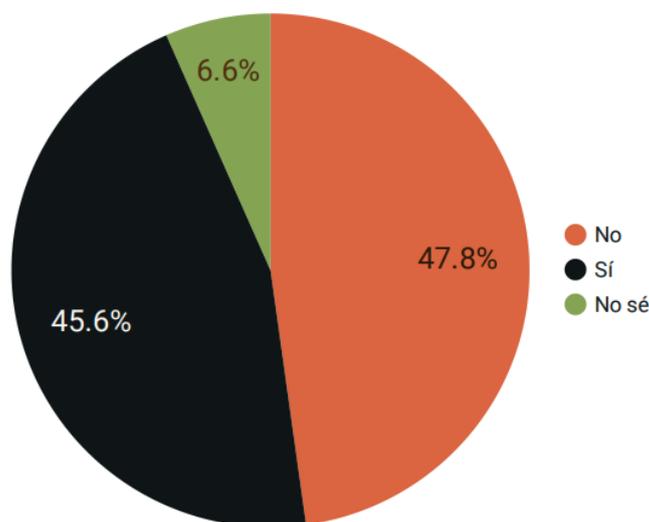
Un **45.6%** de los hogares encuestados expresó estar alimentándose en forma menos saludable que antes de la cuarentena.

En el corte socio económico **bajo**, este porcentaje asciende a un **52%**.

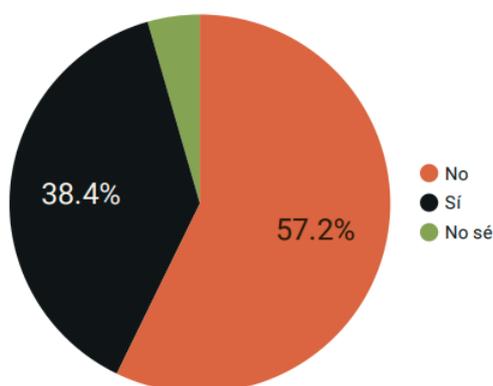
En el corte socioeconómico **medio y alto**, este porcentaje desciende al **39.4%**.

Es decir que 5 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo, están comiendo menos saludable que antes de la cuarentena.

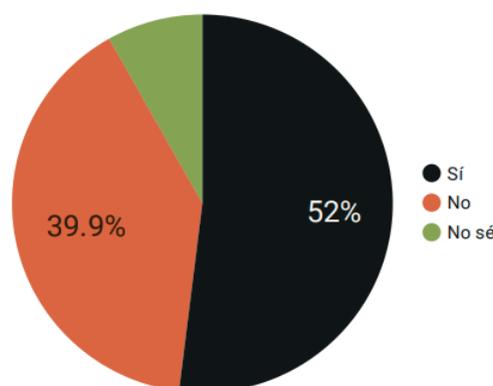
En relación a los datos arrojados en la encuesta anterior, se observa un incremento de 10 puntos porcentuales en las familias que están alimentándose menos saludablemente a nivel provincial.



Socioeconómico medio y alto



Socioeconómico bajo



Impacto del nivel socioeconómico Alimentación

Reducción de ingresos

En la encuesta anterior realizada en el mes de mayo del 2020, observamos que hubo una fuerte caída de ingresos familiares donde el 83% de las familias de sectores socioeconómicos bajos afirmaron sufrir esta reducción. En este contexto e intentando profundizar sobre esta problemática se indagó sobre si tuvieron que recurrir a préstamos, si tuvieron que dejar de comprar algún alimento, si han podido garantizar las 4 comidas diarias y si tuvieron que recurrir a algún otro dispositivo para cubrir esta necesidad básica.

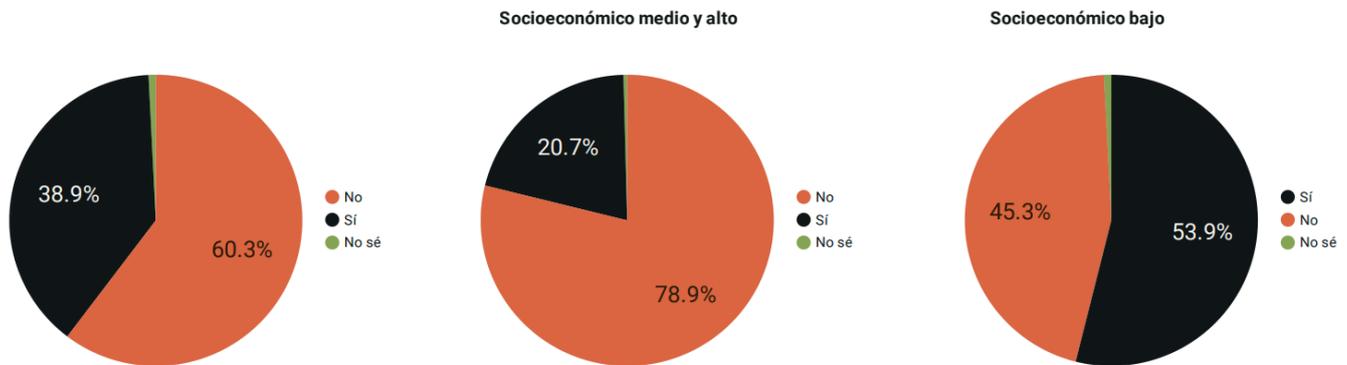
Utilización de préstamos o endeudamiento para compra de alimentos

Un **39.9%** del total de los hogares encuestados en la provincia, expresó haber tenido que recurrir a algún préstamo u otra forma de endeudamiento con algún comercio para comprar alimentos.

En el corte **socioeconómico bajo**, este porcentaje asciende a un **53.9%**.

En el corte **socioeconómico medio y alto**, este porcentaje desciende al **20.7%**.

5 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo de la muestra, tuvo que recurrir a endeudarse a los fines de adquirir alimentos.



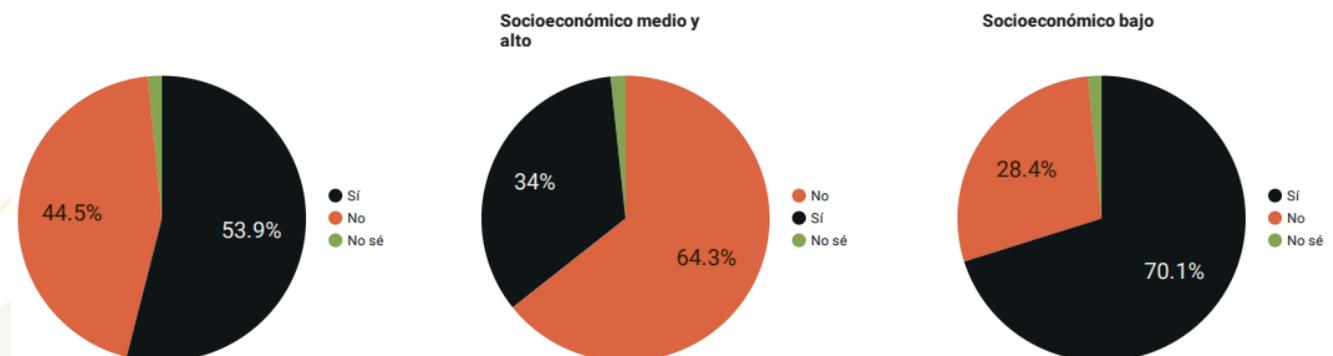
Posibilidad económica de adquisición de alimentos

Un **53.9%** del total de los hogares encuestados en toda la provincia, expresó haber eliminado algún alimento de adquisición habitual por carecer de dinero.

En el corte **socioeconómico bajo**, este porcentaje asciende a un **70.1%**.

En el corte **socioeconómico medio y alto**, este porcentaje desciende al **34%**.

7 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, tuvieron que dejar de comprar algún alimento por no tener dinero.



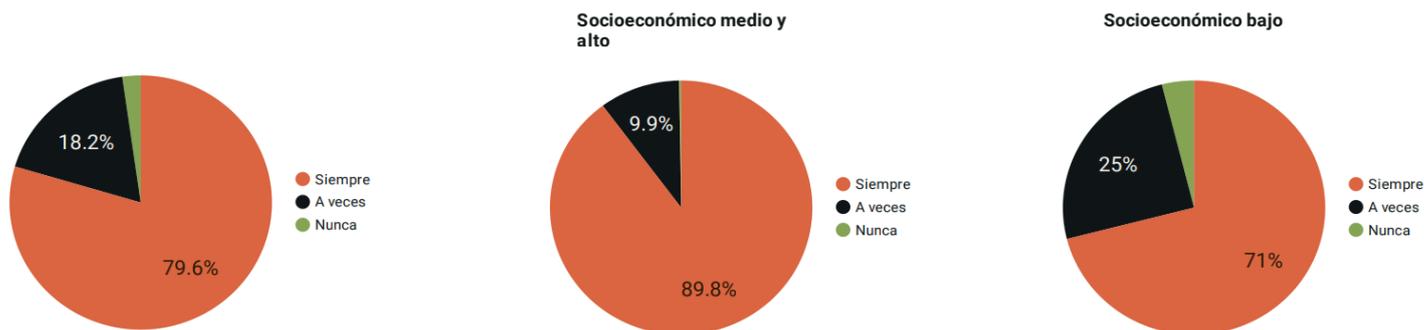
Impacto del nivel socioeconómico Alimentación

Acceso a 4 comidas diarias para todos los integrantes (antes del ASPO)

Un **20.5%** general provincial de los hogares encuestados expresó **NO** haber podido garantizar las 4 comidas diarias para todos los miembros de su hogar.

En el corte socioeconómico **bajo**, este porcentaje asciende a un **29%**, siendo destacable un **4%** que expresó que **NUNCA** llegaba a garantizar estas comidas.

En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje desciende al 9.9%.



Acceso a 4 comidas diarias para todos los integrantes (a partir del ASPO)

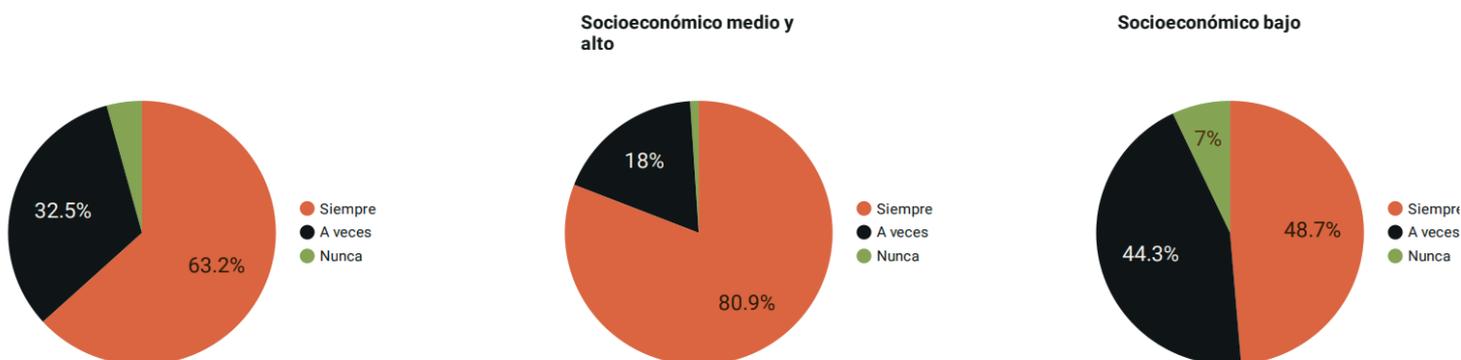
Un **36.8%** general provincial de los hogares encuestados expresó **NO** haber podido garantizar las 4 comidas diarias para todos los miembros de su hogar a partir del ASPO.

Por lo que se observan 16 puntos porcentuales diferenciales entre el ANTES Y el DURANTE la ASPO.

En el corte socioeconómico bajo, el porcentaje en ASPO asciende a un **51.3%** (44,3% + 7%), siendo destacable un **7%** que expresó que **NUNCA** llegaba a garantizar estas comidas.

En relación al periodo de "antes del ASPO" se observa un incremento de 20 puntos porcentuales diferenciales en las familias que no logran acceder al menos a algunas de las 4 comidas diarias.

En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje desciende al 19.1%.



Impacto del nivel socioeconómico

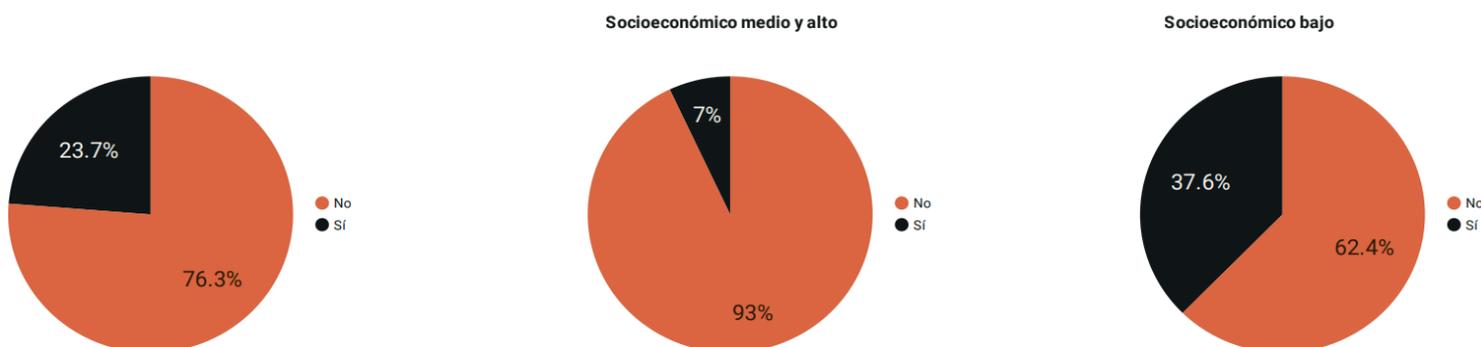
Alimentación

Utilización de ayudas externas para la alimentación (Olla popular, Comedor escolar, Copa de leche, etc.)

Un **23.7%** del total provincial de los hogares encuestados expresó haber recurrido a distintos dispositivos de ayudas externas para poder garantizar la alimentación de su familia.

En el corte socioeconómico bajo, este porcentaje asciende a un **37.6%**.
En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje desciende al **7%**.

4 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, tuvieron que recurrir a diversos dispositivos de ayuda externa para garantizar la alimentación de su familia.



Consultas médicas

En la encuesta anterior realizada en el mes de mayo del 2020, observamos que casi el 88% de los encuestados señaló una reducción en el número de consultas médicas de su hogar.

Intentando profundizar la problemática indagamos sobre cobertura médica, medios por los cuales se realizan las consultas y principales consultas médicas que se dejaron de realizar a partir del ASPO.

Cobertura médica de NNyA

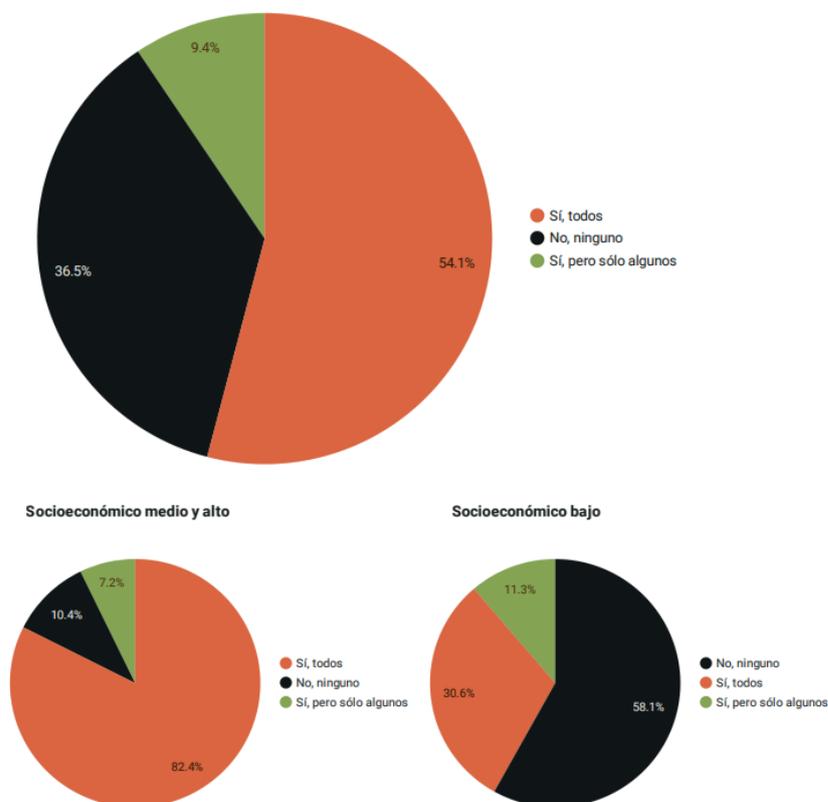
En el **36.5%** de los hogares encuestados las/los NNyA no poseen cobertura médica; y un 9,4% la posee sólo para algunos de las/los NNyA del hogar.

Esta variable tiene diferencias significativas entre sectores económicos.

En el sector socioeconómico bajo, asciende al **58.1%** las NNyA que no poseen cobertura médica y los hogares que solo poseen cobertura para alguno de las/los NNyA del hogar a un 11.3%.

En forma inversa, en el sector socioeconómico medio y alto el 82.4% posee cobertura médica.

Es decir que en casi 6 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo las/los NNyA NO cuentan con cobertura médica y que en 7 de cada 10 hogares de este sector vive al menos un NNyA sin cobertura médica.



Impacto del nivel socioeconómico Salud

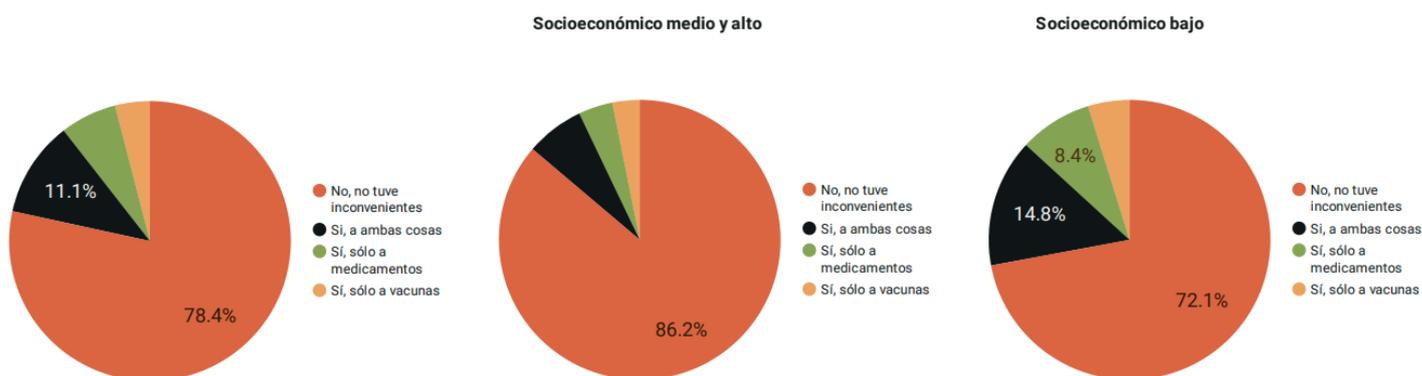
Acceso a medicamentos y vacunas para NNYA

Un **21.6%** de los hogares encuestados en el total provincial expresó haber tenido **inconvenientes para el acceso a medicamentos o vacunas**.

En el corte socioeconómico bajo, este porcentaje asciende a un **27.1%**.

En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje desciende al **13.8%**.

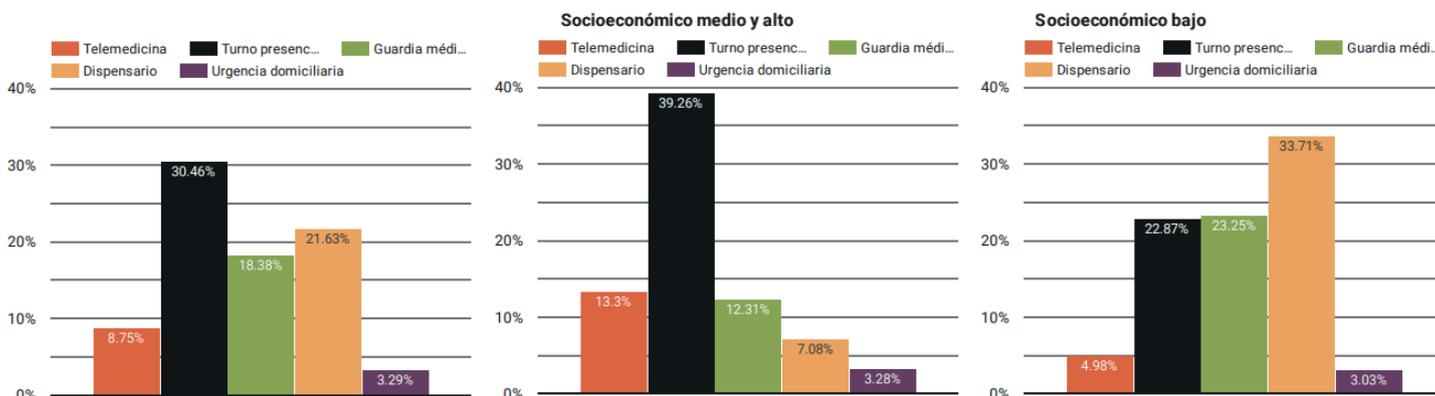
Casi 3 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, tuvieron inconvenientes para acceder a medicamentos o vacunas necesarios para las/los NNYA de su hogar. Es importante destacar que la mayoría de los problemas de acceso en el caso del sector socioeconómico bajo implicaron a vacunas y a medicamentos simultáneamente.



Medios por los que se realizaron consultas médicas

Cuando analizamos las formas de acceso a las consultas médicas, en el caso del sector socioeconómico medio y alto, la forma predominante de acceso a las consultas médicas es por turnos presenciales programados, con un **39,26%**. La segunda forma más utilizada es la telemedicina con un **13,3%** y luego las guardias médicas (**12,31%**), dispensarios (**7,08%**) y por último las urgencias domiciliarias (**3,28%**).

En el caso del sector socioeconómico bajo, el orden se altera, siendo la forma predominante los dispensarios con un **33,71%**. Luego, en orden de importancia, la guardia médica (**23,25%**), los turnos presenciales programados (**22,87%**), telemedicina (**4,98%**) y las urgencias domiciliarias (**3,03%**).



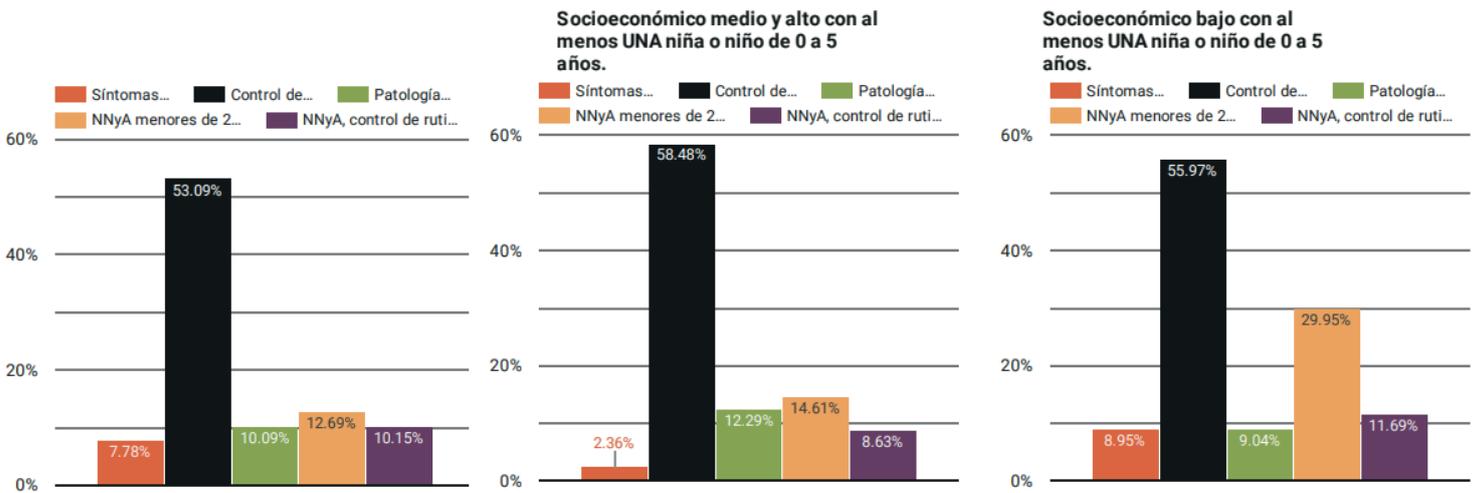
Tipos de consultas médicas que dejaron de realizarse a partir del ASPO

Independientemente del sector socioeconómico, el tipo de consulta médica que más dejó de realizarse son los **controles de rutina**, con aproximadamente un **53%** de los hogares que expresaron encontrarse en esta categoría.

También hay un número elevado de hogares (en torno al 10%) que expresa haber dejado de realizar controles de rutina para **enfermedades crónicas** de NNyA, siendo esta una temática sensible por el impacto a futuro, que puede tener en la salud de NNyA.

Primera Infancia: Al analizar los hogares en los que hay al menos una niña o niño de 0 a 5 años, en el sector socioeconómico medio y alto, dejó de hacer controles de rutina un 14.61%, pero en el sector socioeconómico bajo ese porcentaje asciende al **29.95%**.

Como la encuesta no permite realizar cortes por edades simples, no podemos observar específicamente el subgrupo de niñas y niños que tienen de 0 a 2 años de forma aislada. Es indudable que si pudiésemos recortar esta población, el porcentaje de niñas y niños que dejaron de hacer consultas de rutina obligatorias sería mayor. Esto lo afirmamos ya que el número de familias que hubiesen tildado esta opción sería la misma y la población de niños y niñas de 0 a 2 años sería menor.



Impacto del nivel socioeconómico Educación

Conexión a internet

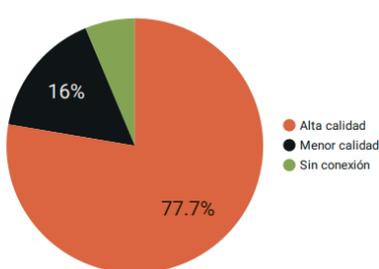
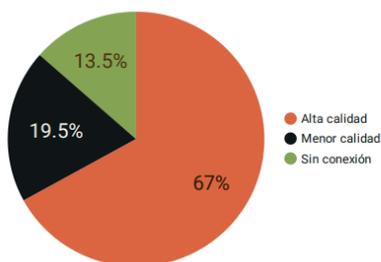
Un 33% del total general provincial de los hogares encuestados otorgó atributos de menor calidad o Sin conexión a su acceso a internet, mientras que un 67% lo clasificó como de Alta calidad.

En el corte socioeconómico medio-alto, el porcentaje de Alta calidad de internet asciende a un 77.7%.

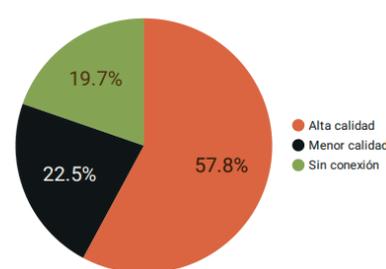
En el corte **socioeconómico bajo**, este porcentaje desciende a un 57.8%, **siendo destacable un 19.7% que indica que NO posee conexión.**

2 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, NO CUENTAN con conexión a internet domiciliaria, mientras que otros 2 de cada 10 hogares de este sector cuentan con una conexión de baja calidad.

Socioeconómico medio y alto



Socioeconómico bajo



Hogares con computadoras para el uso de NNYA

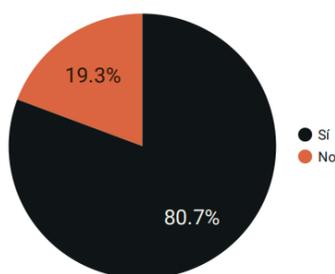
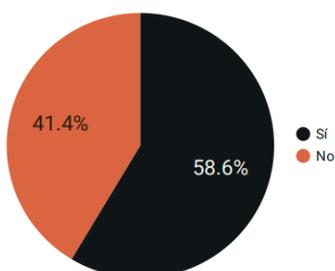
Un 41.4% provincial de los hogares encuestados expresó que **NO** contaban con una computadora para que accedan las/los NNYA del hogar.

En el corte **socioeconómico bajo**, este porcentaje asciende a un 60.3%.

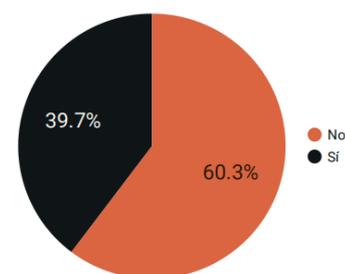
En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje desciende al 19.3%.

6 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo, de esta muestra, NO POSEEN computadora para que accedan las/los NNYA.

Socioeconómico medio y alto



Socioeconómico bajo



Impacto del nivel socioeconómico Educación

Estado de la escolarización de las/los NNyA del hogar

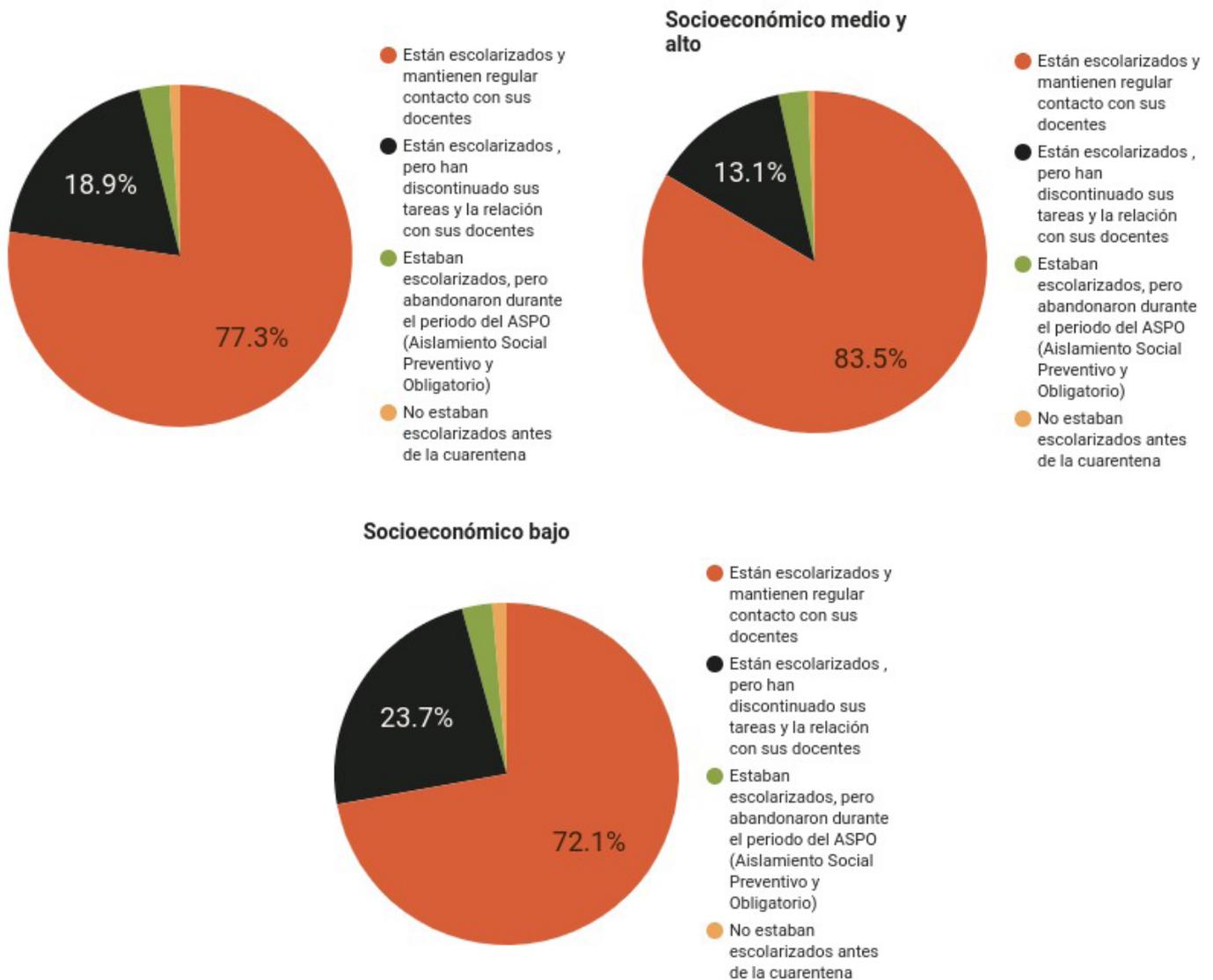
A nivel provincial, en un 77.3% de los hogares encuestados expresó que las/los NNyA de su hogar se encontraban escolarizados y que mantenían regular contacto con sus docentes.

En el corte socioeconómico medio y alto, este porcentaje asciende al 93.5%.

En el corte socioeconómico bajo, este porcentaje **desciende a un 72.1%**.

El 26.3 % de las/los NNyA encuestados se encuentran por fuera del sistema formal de educación y/o en grave riesgo de abandonarlo.

En casi 3 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, viven NNyA que están fuera del sistema educativo o que han discontinuado la relación con sus docentes.



Impacto del nivel socioeconómico

Educación

Utilización del tiempo libre de las/los NNYA del hogar.

En la encuesta realizada en mayo de 2020, el 56% de las familias afirmó que las/los NNYA utilizaban adecuadamente su tiempo libre.

En el sondeo de noviembre, sólo un **39.9%** a nivel general provincial de los hogares encuestados expresó que las/los NNYA de su hogar estaban utilizando su tiempo libre adecuadamente.

Se observa entonces una caída de 15 puntos porcentuales en la percepción del uso del tiempo libre.

La percepción del buen uso se mantiene relativamente estable cuando se lo analiza en un corte socioeconómico.

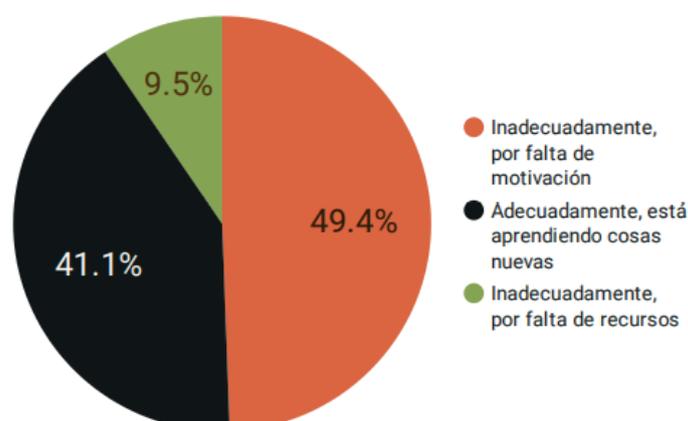
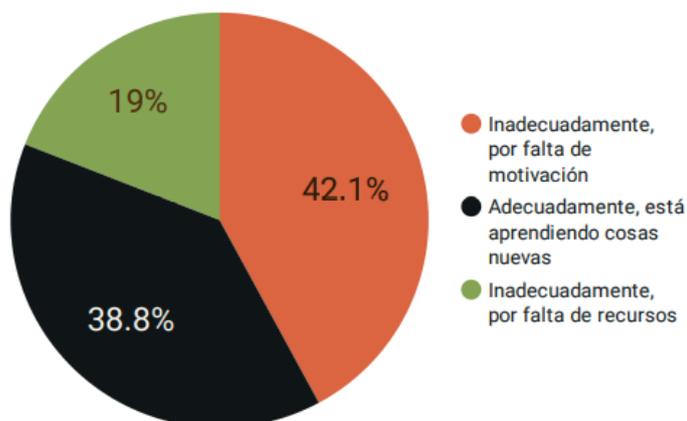
Sin embargo, los **motivos** por los cuales el adulto encuestado considera que el tiempo libre está siendo utilizado **inadecuadamente** cambian.

En el sector socioeconómico medio y alto, sólo un 9.5% piensa que el uso inadecuado del tiempo libre es causado por la falta de recursos.

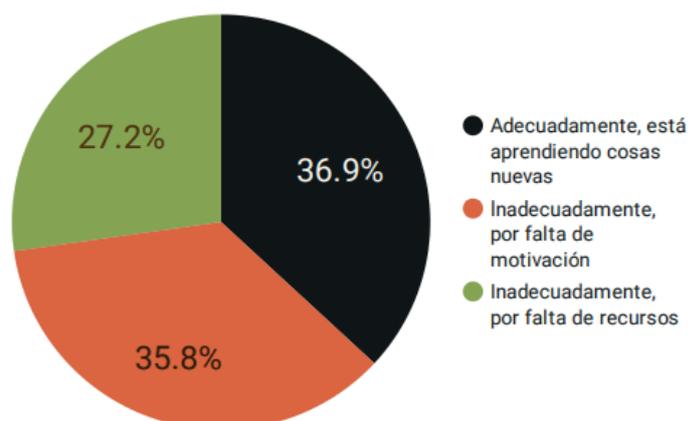
En contraposición, en el sector socioeconómico bajo, un **27.2%** considera que la falta de recursos es la causa del uso inadecuado del tiempo libre (casi 3 veces más la proporción que en el sector medio y alto).

En casi 6 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo, los/las adultos/as consideran que las/los NNYA están utilizando su tiempo libre de forma inadecuada, 3 de ellos por falta de recursos, y otros 3 por falta de motivación.

Socioeconómico medio y alto



Socioeconómico bajo



Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

La comparativa de respuestas entre mayo y noviembre en torno a la escolarización de NNyA muestran diferencias significativas.

En el mes de mayo el 97.1%, afirmaba que NNyA estaban escolarizados y mantenían un contacto regular con sus docentes.

En noviembre sólo el 77.3% de la muestra afirma que las niñas y adolescencias de sus hogares se encuentran escolarizados y manteniendo un contacto regular con sus docentes.

Esto denota una disminución de 20 puntos porcentuales en esta variable.

Este marcado aumento de las/los NNyA en situación de riesgo de abandono escolar nos motivó a realizar un análisis de este subgrupo, entrecruzando otras variables indagadas para intentar comprender mejor cómo se compone, y cuáles deberían ser aspectos a tener en cuenta a fin de promover la garantía de derecho a la educación.

Riesgo escolar y sector socioeconómico

En términos de sectores socioeconómicos, 2 de cada 3 NNyA pertenecía a hogares en el sector socioeconómico bajo, y el restante al socioeconómico medio y alto.

Esto indica que no es un fenómeno exclusivo de un sector, aunque sea diferente el impacto porcentual.

Riesgo escolar y grupo etario

Los datos arrojados en el sondeo de noviembre dan cuenta que existe un riesgo real de que la deserción escolar en el nivel primario comience a hacerse presente en la provincia de Córdoba. Sólo a modo de referencia, dentro de la muestra, en los hogares que había sólo niñas y niños de 6 a 10 años, un 13.5%, refirieron riesgo de abandono escolar, lo que supone una **alerta** ya que **NO hay antecedentes de abandono significativo de la educación primaria en la Provincia de Córdoba** (la tasa de promoción de la educación primaria en 2017 fue de 99.3%).

El riesgo de abandono escolar ha sido un fenómeno hasta el momento enfocado en los adolescentes que transitan la educación secundaria.

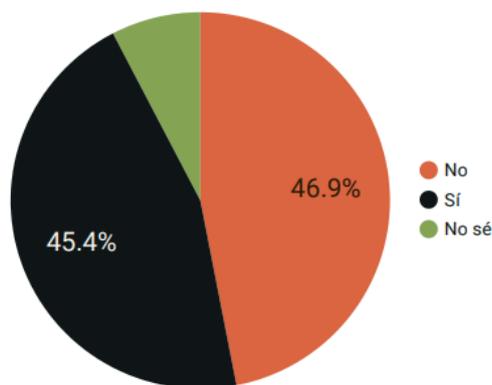
Cuando se excluye para el análisis de datos la franja etaria de 0 a 5 años las niñas y adolescencia en situación de riesgo escolar asciende a 22.7%.

Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

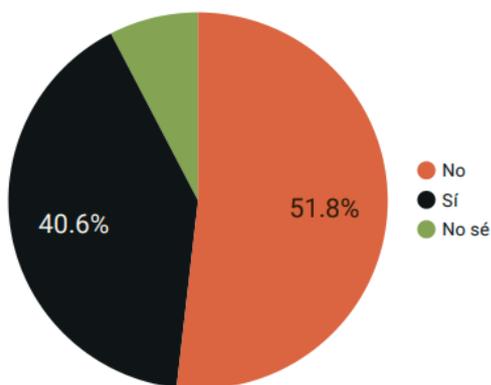
Riesgo escolar y reducción de espacios personales o íntimos de las/los NNyA del hogar

El **45.4%** de las NNyA del general de la muestra han perdido espacios personales y/o íntimos. Cuando analizamos el grupo que abandonó o en riesgo escolar, la pérdida de espacios personales e íntimos aumenta a **61.5%**, siendo esto 16.1 puntos porcentuales de diferencia. La pérdida de espacios personales e íntimos podría afectar de forma negativa en algunas emociones de las/los NNyA, como también en el entusiasmo y rendimiento escolar.

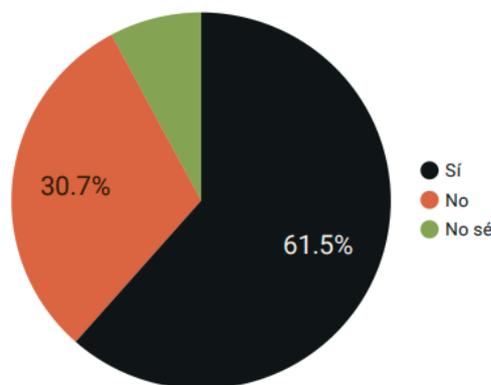
Es decir que en 6 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo o abandono escolar, en esta muestra, niñas y adolescencias han visto reducidos sus espacios personales o íntimos.



NNyA Con bajo riesgo de abandono escolar



NNyA Con alto riesgo de abandono escolar



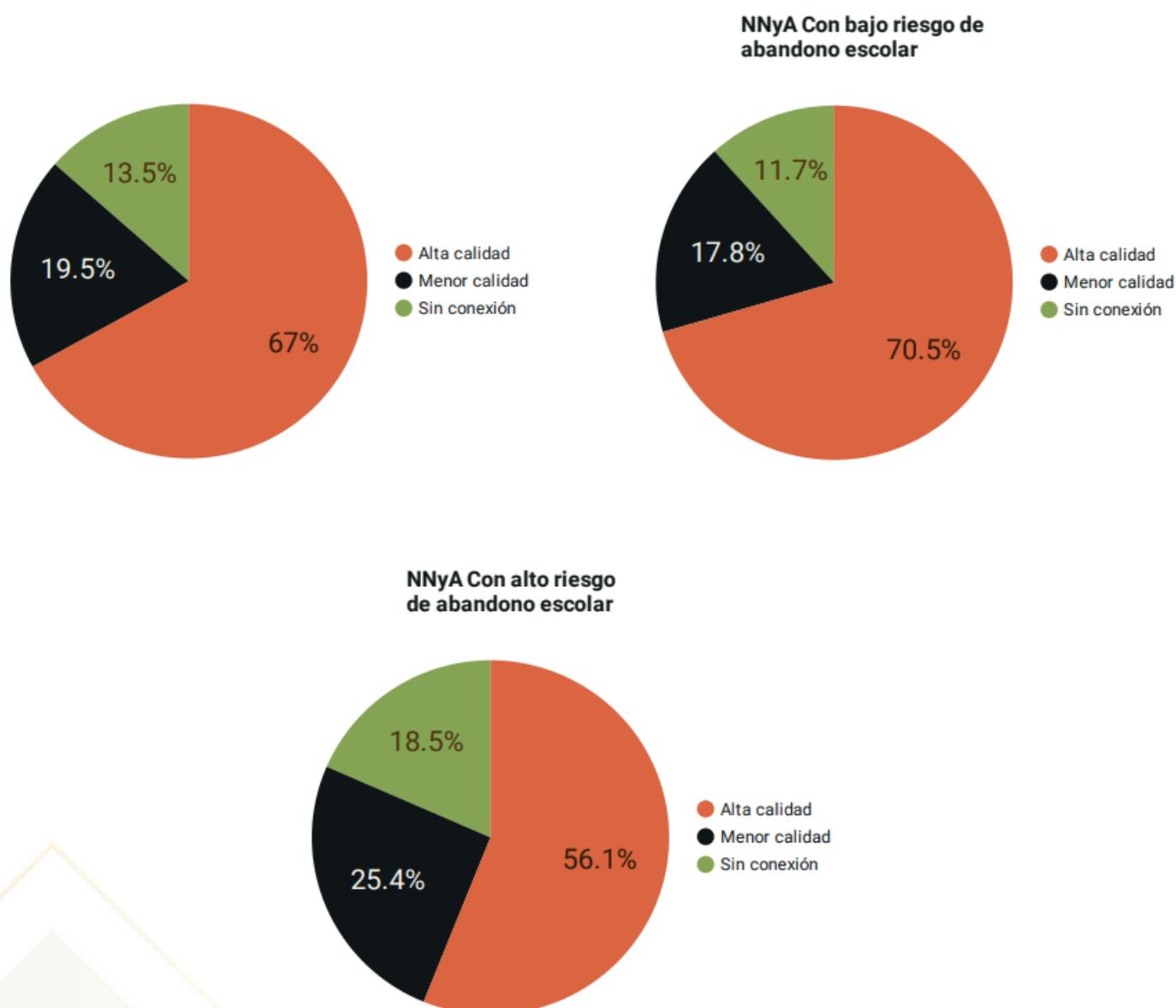
Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y tipo de conexión a internet del hogar

En la muestra general un 33% de los hogares, afirma que posee una conexión de baja calidad o no tiene conexión a internet.

Analizando el subgrupo en riesgo, el **19.7% no posee conexión a internet y el 25.4% la posee de mala calidad.**

Podría inferirse que una causal que contribuye al riesgo de abandono es la conectividad ya que el 45.1% de las niñas y adolescencias en riesgo de abandono muestran dificultades en este sentido.



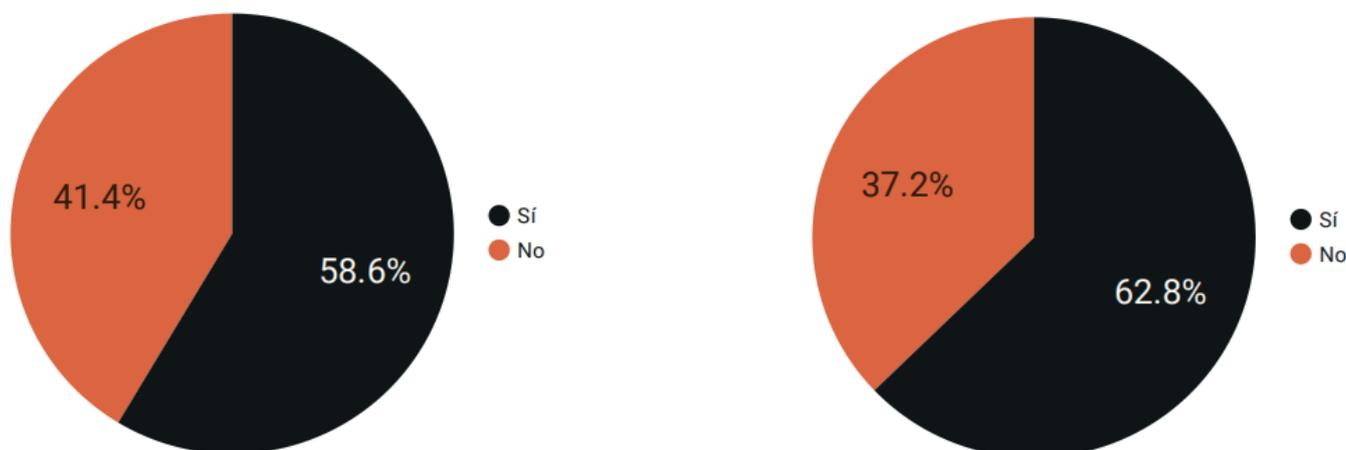
Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y accesibilidad a computadoras

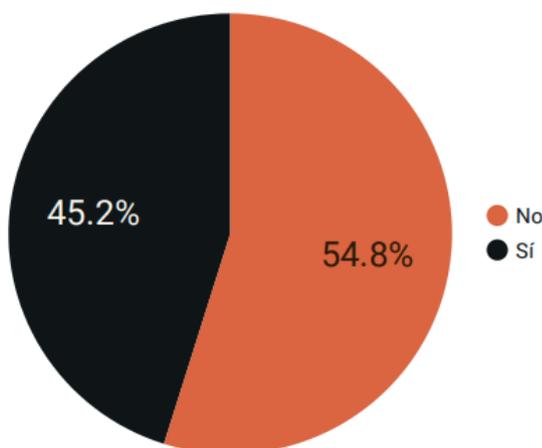
En la muestra general el 41.4% de los hogares con NNyA **no tiene computadora**, en el análisis del subgrupo que perdió el contacto con sus docentes, **el porcentaje de hogares sin computadora asciende a 54.8%**. Mientras que en el subgrupo que se mantiene escolarizado ese porcentaje es del 37.2%. Lo que supone una diferencia de 17 puntos porcentuales entre ambos subgrupos.

Es importante el análisis de esta variable ya que gran parte del contenido académico ha sido rediseñado durante la pandemia para ser consumido en una computadora, lo que hace dificultoso el acceso a los contenidos escolares.

NNyA Con bajo riesgo de abandono escolar



NNyA Con alto riesgo de abandono escolar

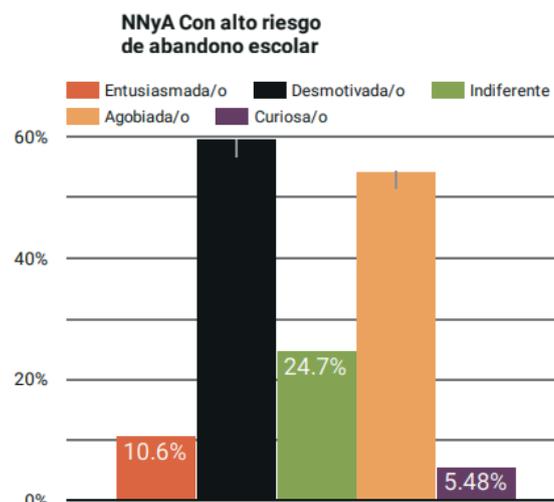
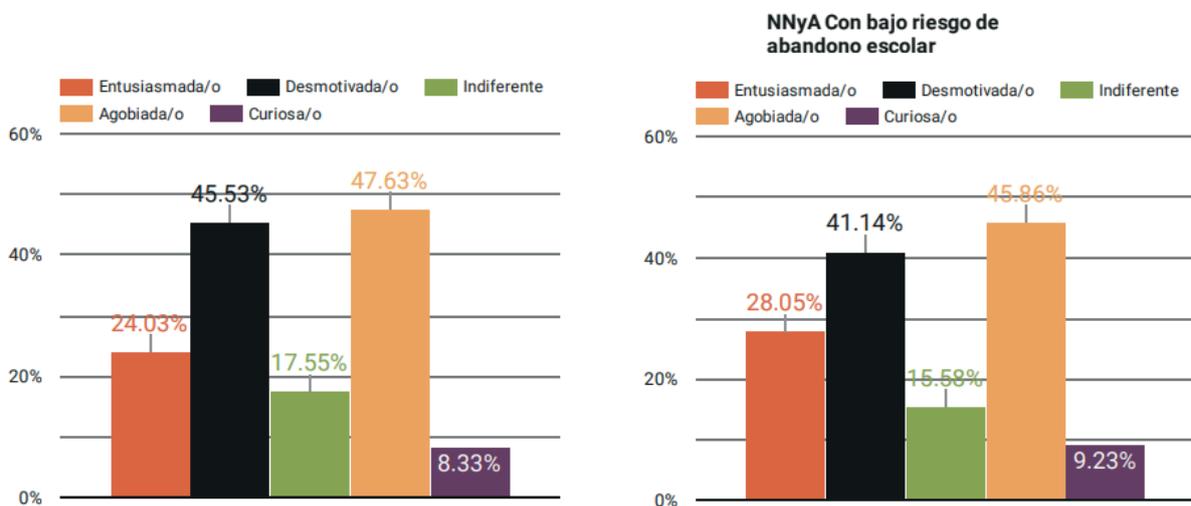


Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y percepción de las emociones de NNyA al realizar las tareas escolares

Los/as adultos/as responsables en la muestra general, al responder acerca de cómo perciben a NNyA de su hogar al momento de realizar las tareas escolares, destacan: “desmotivado/a” (45.53%) y “agobiado/a” (47,63%), y en menores proporciones “entusiasmado/a” (24.03%), “indiferente” (17.55%) y “curioso/a” (8.33%). Resulta necesario aclarar que en esta pregunta, los sujetos podían optar por más de una opción.

Cuando se analiza en forma separada el subgrupo que continúa su escolaridad y el subgrupo en riesgo, se constata un incremento en las categorías “desmotivado/a” (59.72%), “agobiado/a” (54.34%), e “indiferente” (24.7%). A su vez, es posible observar que las categorías “entusiasmado/a” (10.6%), y “curioso/a” (5.48%) han disminuido sus valores respecto de la población general.



Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y sentimientos de los padres cuando ayudan a las/los NNyA del hogar con sus tareas escolares.

La confrontación de los sondeos de mayo y noviembre denotan una fuerte caída en la proporción de familias que disfrutaban cuando ayudan a las/los NNyA en sus tareas escolares pasando del 53% (encuesta mayo) al **34.5%** en la encuesta (noviembre).

Asimismo resulta notable el aumento proporcional de familias que se sienten sobre exigidas y que no comprenden las actividades que solicitan los docentes.

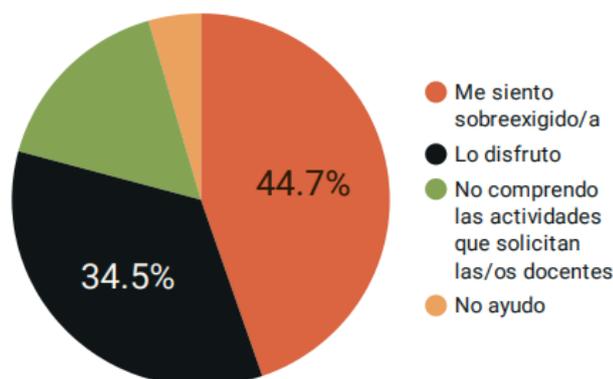
En nuestro sondeo de noviembre en el desglose de sentimientos de los/as adultos/as al momento de acompañar a NNyA del hogar en las tareas escolares, se pudo observar que en la población general relevada; **el 44.7% respondió “Me siento sobreexigido/a”, el 34.5% dijo que “lo disfruto”** (19 puntos porcentuales menos que en mayo), **el 16.3% expresó que “no comprendo las actividades que solicitan los/as docentes” y, finalmente, el 4.5% expresó “no ayudó”.**

Si a dicha información se la desagrega entre quienes han sostenido la escolarización y la de los adultos cuyo NNyA están en riesgo escolar, se puede observar:

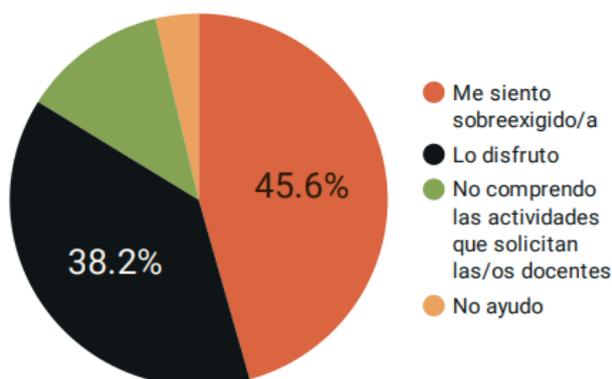
En el caso de quienes sostienen la escolarización, los porcentajes respecto de la población general son similares, excepto en el caso de “no comprendo las actividades que solicitan los/as docentes”, que disminuye al 12,5%, respecto de la población general.

En el segundo caso, es decir, aquellos casos en que NNyA discontinuaron la relación con la escuela y sus docentes, es posible observar que la categoría “me siento sobreexigido/a” mantiene proporciones similares con la población general y en los cortes realizados.

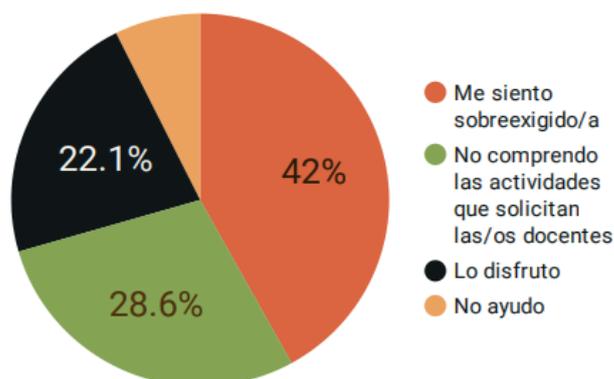
Por su parte, la alternativa “no comprendo las actividades que solicitan los/as docentes” (28.6%) aumenta significativamente respecto de lo obtenido en la población general.



NNyA Con bajo riesgo de abandono escolar



NNyA Con alto riesgo de abandono escolar



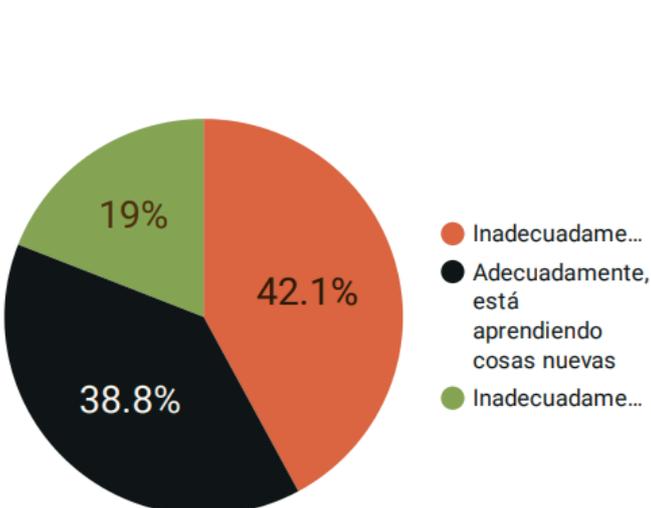
Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y utilización del tiempo libre de las/los NNyA del hogar

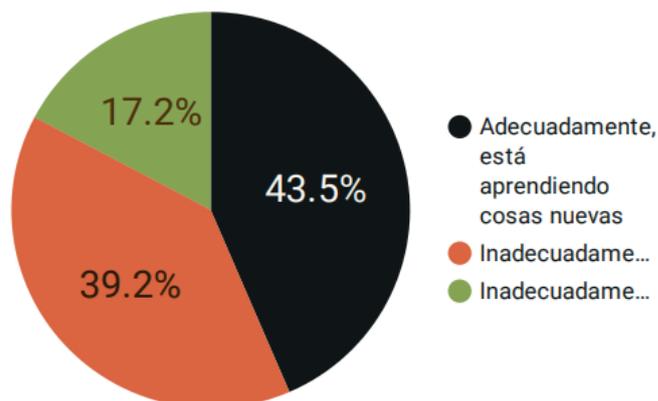
En el sondeo de noviembre el 38.8% de los adultos, consideran que las/los NNyA utilizan adecuadamente su tiempo libre, pero resulta significativo que esta percepción haya **disminuido 20 puntos porcentuales** en relación a la misma pregunta respondida en mayo.

En el análisis de causas, el **42.4% considera que lo utilizan inadecuadamente por falta de motivación**, y el 19 % cree que la causa es la falta de recursos.

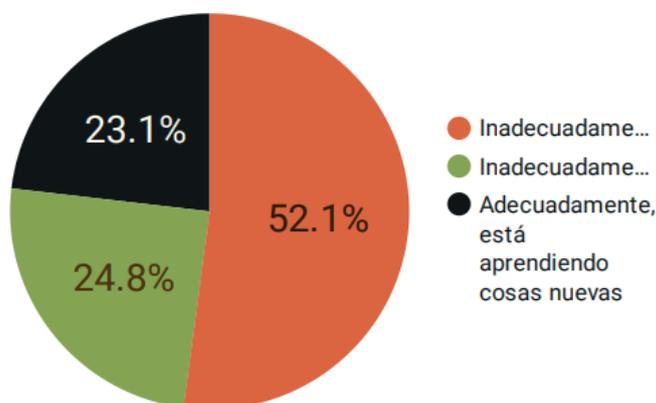
Cuando se analiza el subgrupo en riesgo escolar de esta muestra, **8 de cada 10 consideran que las/los NNyA están utilizando su tiempo inadecuadamente, siendo la mayoría de los casos por falta de motivación y en menor medida por falta de recursos.**



NNyA Con bajo riesgo de abandono escolar



NNyA Con alto riesgo de abandono escolar



Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

Riesgo escolar y emociones de NNyA frente a este contexto de pandemia

La indagación de percepciones de los/as adultos/as sobre las emociones de NNyA en contexto de pandemia, nos indicó como categoría destacada la **“Angustia” (44.57%)** como la más elegida (tendencia que se replica también en los casos en que NNyA hayan continuado o discontinuado sus relaciones con la escolaridad).

El resto de las emociones marcadas en la población general, mostraron los siguientes porcentajes: “conversador/a” (32.17%), “deprimido/a” (28.64%) y “enérgico/a” (28.9%).

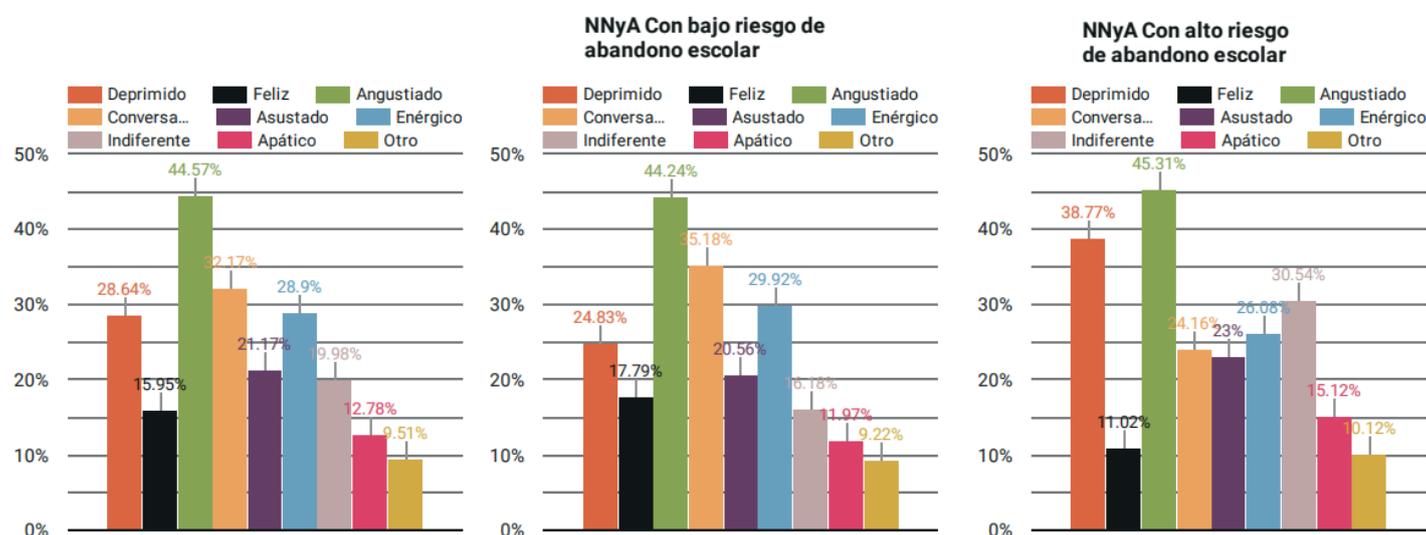
Con menor presencia, es posible identificar “asustado/a” (21.17%), “indiferente” (19.98%), “feliz” (15.95%), y “apático/a” (12.78%). Un 9.51% eligió la categoría “otro”. Resulta necesario especificar que en esta pregunta, los sujetos podían optar por más de una opción.

En el subgrupo con continuidad en la escolarización, no se observaron modificaciones significativas en las tendencias.

Por el contrario, en el caso del subgrupo en riesgo escolar se observaron diferencias significativas respecto de la población general. En este sentido, se observó un incremento en la categoría **“deprimido/a” (38.77%)**, como así también en **“indiferente” (30.54%)**, **“apático/a” (15.12%)**. En menor medida, también se registró un aumento en la categoría **“asustado/a” (23%)**.

Además, se observaron bajas significativas en las categorías “feliz” (11.02%), “conversador/a” (24.16%) y, en menor medida, “enérgico/a” (26.08%).

La categoría “angustiado/a” (45.31%) mantuvo su nivel tanto en la población general como en los cortes realizados.



Análisis desagregado por riesgo de abandono escolar

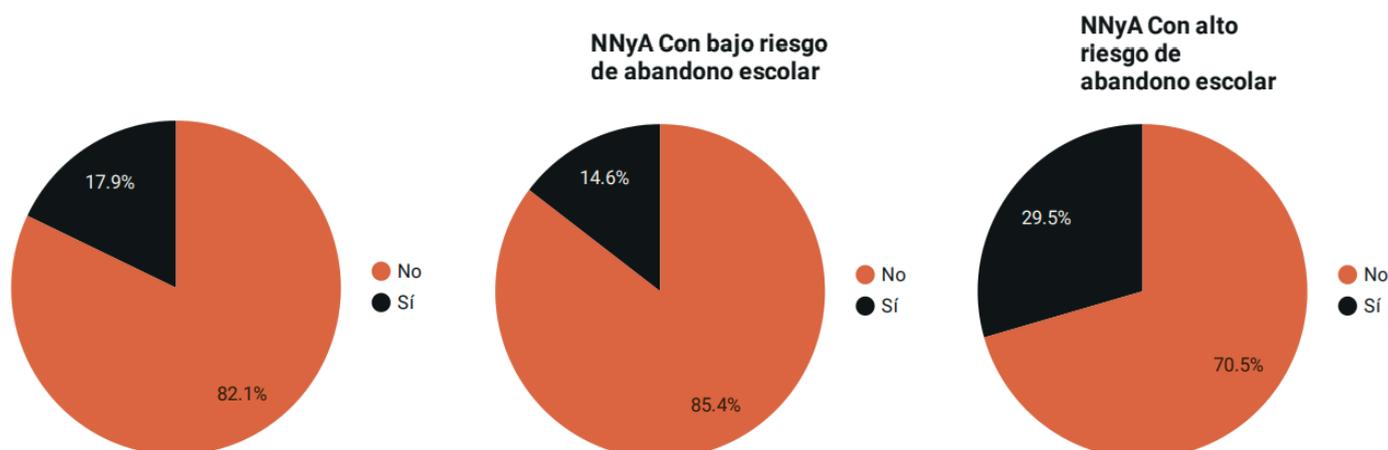
Riesgo escolar y consultas en los últimos 8 meses a profesionales de la salud por cambios bruscos en comportamientos y/o emociones de las/los NNyA del hogar

Se consultó si los/as adultos/as habían realizado consultas a profesionales de la salud, a raíz de la percepción de cambios (comportamentales y/o emocionales) en NNyA, a lo que el 82.1% expresó que "No", mientras que el 17.9% expresó que "Sí".

En el subgrupo con continuidad escolar los porcentajes no varían significativamente respecto de la población general, ya que optaron por el "Sí" el 14.6%, mientras que el 85.4% optaron por el "No".

Por el contrario, en el subgrupo en riesgo escolar es posible apreciar que el número de quienes han realizado alguna consulta a algún profesional de salud se duplica, ascendiendo a 29.5%.

3 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo escolar en esta muestra, realizaron consultas a algún profesional de la salud a raíz de la percepción de cambios (comportamentales y/o emocionales) en NNyA.



Análisis de percepción de seguridad por sector geográfico

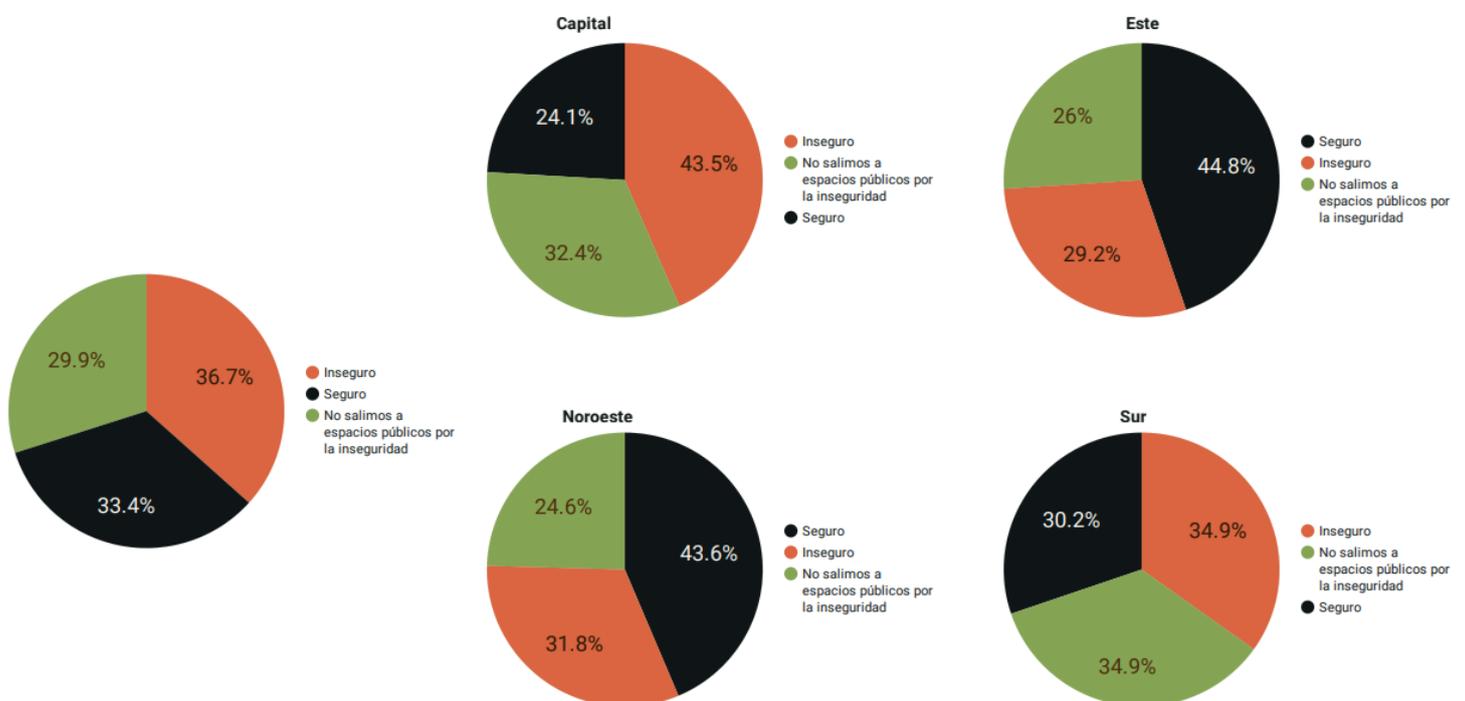
La seguridad ha sido una dimensión particularmente sensible durante el transcurso de la pandemia en sus fases ASPO y DISPO, por este motivo se realizó un sondeo de la percepción de seguridad de las familias encuestadas, encontrándose diferencias significativas en esta variable en relación a la región geográfica.

Percepción de los adultos con NNyA en relación a espacios públicos (plazas, parques y vía pública)

A nivel provincial, se observa que un **36.7% se siente inseguro en dicha situación** y un **29.9% no salen a los espacios públicos debido a la inseguridad**, y un 33.4% de los encuestados en este corte, se sienten seguros en los espacios públicos cuando salen con NNyA

Cuando el mismo análisis se entrecruza con ubicación geográfica, es destacable que el porcentaje de sentimiento de seguridad en la Capital, está 9 puntos porcentuales por debajo de la media descendiendo del 33.4% a un 24.1%; mientras que en la región Este de la provincia, la percepción de seguridad en espacios públicos se encuentra 20 puntos porcentuales por encima (44.8%).

8 de cada 10 hogares, de esta muestra, correspondientes a la región capital se sienten inseguros en los espacios públicos, o no salen a los mismos por la inseguridad.



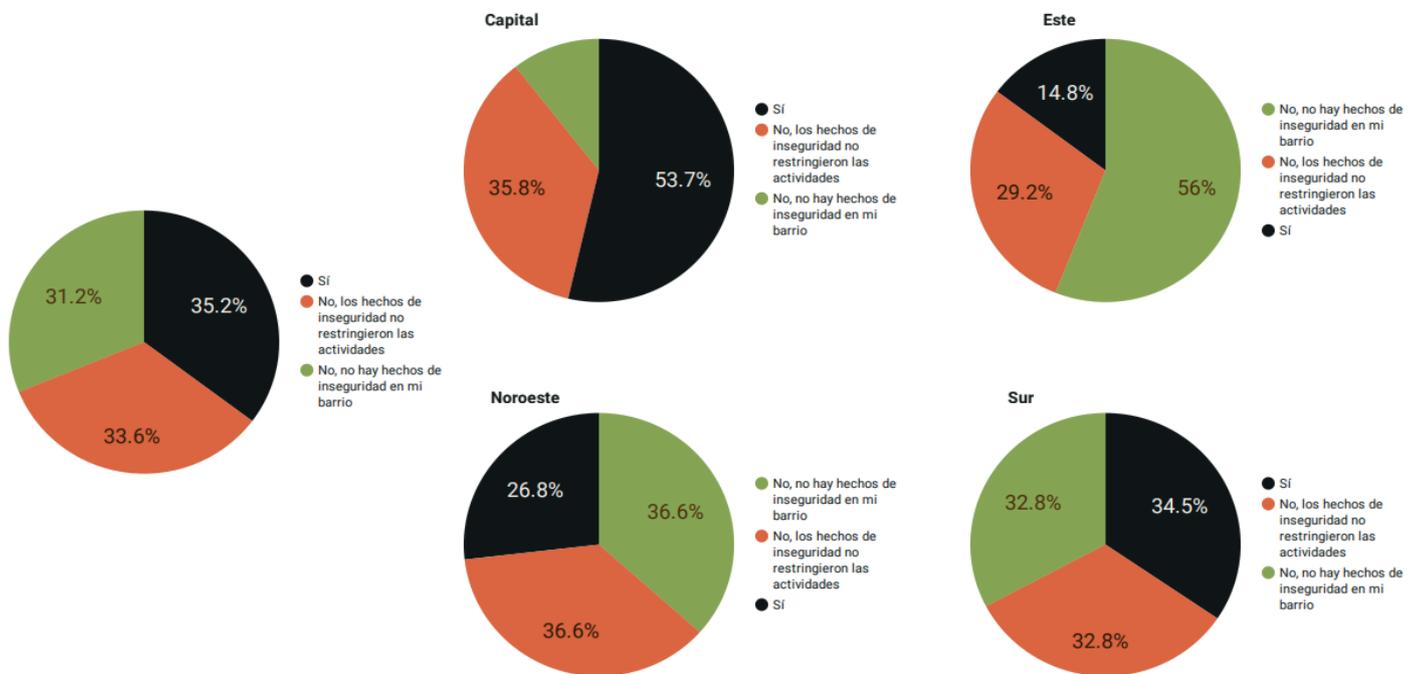
Restricción de actividades debido a hechos de inseguridad del barrio

A nivel provincial, se observa que un **35.2%** de los hogares encuestados afirman que las/los NNyA de su hogar tuvieron que restringir alguna actividad debido a los hechos de inseguridad en el barrio.

En el corte regional, **en Capital este porcentaje asciende al 53.7%**, mientras que **en la región Sur disminuye a un 34.5% (cercana a la media provincial)**, en el Noroeste a un **26.8%** y en el Este a un **14.8%**.

En capital solamente el 10.6% de los hogares afirma que no hay hechos de inseguridad, mientras que en el Este el porcentaje asciende a 56%.

5 de cada 10 hogares, de esta muestra, correspondientes a la región capital, las/los NNyA del hogar tuvieron que restringir al menos una actividad debido a los hechos de inseguridad en el barrio.



Aproximaciones Conclusivas

Si bien niñas, niños y adolescentes al inicio de la pandemia no aparecían como población de riesgo directa a raíz del COVID 19, con la evolución de la misma, se constituyen en uno de los sectores más altamente vulnerable por sus implicancias como población dependiente de un sistema familiar. Los impactos en el deterioro de la economía de los hogares ha exacerbado y generado nuevas desigualdades y precariedad en el acceso a recursos indispensables para el bienestar y desarrollo de este colectivo poblacional. Los sondeos que hemos realizado permiten hacer visible esta realidad que desafiará las políticas públicas en lo inmediato.

En términos generales y en relación a la encuesta de mayo 2020, observamos indicadores que nos conducen a un recrudecimiento de la pobreza y disminución al acceso a derechos básicos como la alimentación, la salud (cobertura médica, medicamentos, atención sanitaria) y el incremento de factores que ponen en riesgo al acceso universal a la educación. El sondeo a 8 meses de desarrollo de la pandemia, mostró que la variable del sector socioeconómico al que pertenece el hogar resulta de especial relevancia a la hora de analizar las respuestas en relación a muchas de las dimensiones abordadas.

Por otro lado se advierten aspectos emocionales no siempre valorados adecuadamente, que demandan una mayor relevancia en su atención tanto desde la perspectiva sanitaria como educativa y social, ya que la pérdida de espacios personales e íntimos, la imposibilidad del intercambio interpersonal estarían afectando de forma negativa las emociones de las NNyA, incidiendo en el entusiasmo y rendimiento escolar.

Puntualizar algunos de los datos más relevantes resulta indispensable para dimensionar las grandes líneas de desafíos a afrontar:

- 3 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra tenían dificultades previas antes del ASPO para garantizar las 4 comidas diarias de todos los miembros de su hogar.
- 5 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, tienen dificultades para garantizar las 4 comidas diarias de todos los miembros de su hogar, siendo esta proporción 20 puntos porcentuales superior a la que había de antes del ASPO.
- 4 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, tuvieron que recurrir a diversos dispositivos de ayuda externa para garantizar la alimentación de su familia.
- Más de la mitad de los hogares no tienen cobertura médica y esta situación se profundiza en los sectores socioeconómicos bajos.

- Se reafirma el dato de la encuesta mayo de 2020, en donde las familias afirmaban que habían dejado de hacer consultas al médico, y profundizando el análisis esta encuesta arroja que las principales consultas que se han dejado de hacer son los controles de rutina y los controles médicos a NNyA menores de 2 años. Este dato se incrementa de manera alarmante en las familias con hijos menores a 5 años y del sector socioeconómico bajo, alcanzando a 55% y 30% respectivamente.

- 4 de cada 10 hogares no cuentan con conexión a internet o tienen una conexión de baja calidad que no le permite acceder de manera continua y fluida a contenidos escolares y/o recreativos

- 6 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, NO POSEEN computadora para que accedan las NNyA.

- En 3 de cada 10 hogares del sector socioeconómico bajo en esta muestra, viven NNyA que están en grave riesgo escolar, es decir admiten haber abandonado ya el sistema educativo o han discontinuado la relación con sus docentes e instituciones.

- En 4 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo escolar, en esta muestra, no hay conexión a internet o esta es de baja calidad.

- 5 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo escolar en esta muestra, no poseen NINGUNA computadora para el uso de NNyA.

- 6 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo escolar en esta muestra, expresaron que las NNyA se sienten desmotivados respecto a las tareas escolares y en 5 de cada 10 hogares, los describieron como agobiados.

- 3 de cada 10 hogares con NNyA en riesgo escolar en esta muestra, realizaron consultas a algún profesional de la salud a raíz de la percepción de cambios (comportamentales y/o emocionales) en NNyA.

Estos datos desalentadores y preocupantes; sumados a la consideración que seguimos atravesando por una situación epidemiológica aún incierta, y sin un horizonte marcado o una finalización; nos llevan a considerar que el aumento en la complejidad de las problemáticas sociales, así como la multicausalidad de estas problemáticas, debe ser abordada tanto en el presente como en el futuro próximo con estrategias alternativas de acción que compensen las incertidumbres. Será necesario tal como ya lo expresamos tras la encuesta a los adolescentes, diseñar políticas integrales que apunten a la complejidad del abordaje de niñeces y adolescencias.

REFLEXIONES PARA EL ABORDAJE Y DISEÑO DE POLÍTICAS PÚBLICAS

Desde el análisis de los datos obtenidos deseamos enfocar 4 grandes dimensiones de abordaje con incidencia en la vulneración de derechos básicos:

A) El acceso a los alimentos: las dificultades puestas de manifiesto dan cuenta de la necesidad clara de que el estado continúe acompañando a aquellas familias que se encuentran vulnerables, poniendo en marcha políticas tanto de asistencia, que permitan asegurar acceso y calidad nutricional mientras se transita el “formato supervivencia” al que hoy está expuesto un extenso grupo poblacional; como así también a políticas activas de generación de empleo, que den respuestas al mediano y largo plazo. Un aspecto importante a destacar es que aproximadamente el 20 % de los hogares encuestados son monoparentales, y en su mayoría bajo la responsabilidad de mujeres, por lo que las políticas de empleo y reactivación económica deben estar acompañadas de especiales condiciones para el regreso a las aulas y/o revinculación escolar a fin de permitir a las familias monoparentales trabajar.

B) El acceso al sistema de salud: en situaciones críticas como la que se transita, será importante la estrategia de salida de atención a lo coyuntural. Un dato a nuestro juicio preocupante es el abandono a las consultas de rutina obligatorias en niños menores a 2 años, ya que esto va a repercutir, sumado a factores como malnutrición y los inconvenientes manifestados en los sectores bajos de acceso a vacunas y medicamentos, en la detección precoz de enfermedades prevenibles. Es obvio afirmar la importancia del cuidado de salud en particular en las primeras etapas de la vida por la repercusión que esto tiene en el desarrollo para el resto de sus vidas. Por tanto, desarrollar en los meses inmediatos campañas que motiven el control de salud de NNyA, y la revisión del completamiento de los esquemas vacunatorios, deberá ser una política específica a ser articulada entre el organismo provincial y los municipios que habitualmente brindan la asistencia primaria. En esta ocasión el ministerio provincial debería abordar la doble tarea de concientización a través de campañas masivas, y la articulación y control de la operacionalización a través de los entes locales.

Un aspecto que merece un apartado de particular atención y que ya venimos recalcando desde anteriores sondeos, es una especial atención a las políticas de salud mental, poniendo énfasis no solo en la patologización, sino por sobre todo en la especial atención que merece el desarrollo emocional de niñas y adolescentes. La situación de encierro ha mostrado que algunas familias (sobre todo en los comienzos) pudieron vivenciarla como una situación favorecedora,

con posibilidades de mayor encuentro y acercamiento a los integrantes de la familia, pero en aquellos hogares en los que los vínculos mostraban antes de la pandemia conflictos y adversidad, el aislamiento no hizo más que recrudecer la calidad de vida familiar y emocional de los mismos. Y en la vivencia de incertidumbre y cansancio por parte de las y los adultos, fue creciendo la intolerancia y la violencia en sus múltiples formas. Nuestra Defensoría ha observado, asimismo, a través de sus áreas de asistencia y orientación como se han ido complejizando con el correr de los meses la conflictividad entre progenitores, con un gran impacto y violencia hacia NNyA.

También los cambios en hábitos cotidianos y en formas de socialización e interrelación interpersonal, sumado a las dificultades para el esparcimiento y la recreación, correlacionado con los datos de percepción de inseguridad; sumado lo referido al uso del tiempo libre, o en nuestros sondeos de mayo en lo referido a actividad física y en el caso de los adolescentes en relación a la vinculación con sus pares, deben hacernos reflexionar en relación al abordaje de la salud emocional como tema prioritario e influyente tanto en el presente como hacia el futuro de cada una de las vidas de NNyA.

Los datos disponibles en nuestras muestras, como así también los recabados en foros y experiencias que nos permitieron tomar información cualitativa, dan cuenta de emociones y sentimientos de incertidumbre, angustia, ansiedad y tristeza, que atravesaron la vida de NNyA en este tiempo, repercutiendo en sentimientos de soledad y en la motivación y organización de proyectos y tareas en la vida cotidiana. Aun así, en aquellos hogares en donde los/las adultos/as se encontraban un poco más fortalecidos, la percepción de cuidados y contención brindaron posibilidades de organización y esperanza, pero en vista al corto y mediano plazo, estrategias específicas de fortalecimiento emocional con miras a la convivencia familiar y social, deberán ser puestas en marcha en forma urgente desde todos los ámbitos, en forma integrada.

C) El acceso a la educación: este derecho, fuertemente incorporado en el discurso social, es uno de los que ha tenido un gran impacto negativo. Más allá del dato estadístico, será importante hacia el futuro revisar el modo en que se abordará la multicausalidad del riesgo escolar, que es lo que hemos intentado sondear en este estudio. Un problema que tras la pandemia deja de ser exclusivo de los adolescentes y la educación secundaria, para también ponernos en alerta en torno a la educación primaria. Tampoco aparece ahora como un problema exclusivo de los sectores de mayor vulnerabilidad, sino que también hace su aparición en sectores de mejor poder adquisitivo. Surgen factores como la conectividad (que

trataremos seguidamente), pero también la necesidad de NNYA de espacios personales; y finalmente nos interpela sobre las vivencias emocionales de las y los adultos y de los propios NNYA, como factores de riesgo que obligan a otra mirada sobre el acto educativo. Será necesario identificar quienes son y donde se encuentran estos NNYA para pensar diferentes maneras de evitar el abandono y diseñar caminos de reinserción y revinculación, ya que una vez fuera del sistema educativo formal, el esfuerzo en la reinserción es mucho mayor y en algunos casos imposibles.

Claramente queda a la vista la necesidad de repensar el paradigma y la cultura del sistema educativo, poniendo el énfasis no tan solo en la escuela como transmisora y reproductora de conocimientos sino como un espacio vivo, a través del cual transita la VIDA de NNYA. Revisar el rol, espacio y participación de los/las adultos/as que conviven en los centros de vida, diversificar la mirada sobre los contextos y oportunidades de aprendizaje, será un desafío para cada docente, para las instituciones y para el sistema en su conjunto. La escuela moderna, nacida como institución homogeneizante, que logró universalidad en la educación básica, y que ya antes de la pandemia se enfrentaba con una cultura diferente en las nuevas generaciones y grandes brechas en torno al acceso a la tecnología y todo lo que ello supone, enfrenta ahora un desafío mayor, al que deberán agregarse la incorporación de aspectos emocionales, y la adecuación a normas y protocolos que aseguren la salud física de quienes transitan las instituciones. La salida del automatismo de los grandes sistemas es precisamente la mayor interpelación.

D) El acceso a la conectividad y a las tecnologías: en los últimos años este derecho ha sido calificado como derecho de 4ta generación, capaz de provocar nuevas brechas y exacerbar desigualdades existentes en el acceso a otros derechos. Es inevitable en este contexto de pandemia la correlación entre el riesgo de abandono escolar, y la falta de conectividad y PC como variables de vulnerabilidad que están íntimamente relacionadas. Todas las políticas de accesibilidad universal a este derecho como así también las medidas que se tomen en torno la formación y capacitación de niñeces, adolescencias y también con los/las adultos/as en torno a mejorar la seguridad en la navegación, la atención al ciberdelito, y la formación docente en el uso de herramientas digitales diferentes se constituye en otro gran desafío.

El Interés superior de Niñeces y adolescencias debe constituirse en el principal objetivo de la sociedad toda. No se trata solo de un principio jurídico garantista, es en realidad un modo cultural que permite poner en el centro, la palabra, la opinión y el desarrollo y bienestar de NNYA en todos los ámbitos y situaciones. El Interés superior, consagrado en la Convención Internacional de Derechos del Niño, es un modo de entender y mirar la sociedad, los sistemas, las políticas, desde las perspectivas específicas de las niñeces y adolescencias como ciudadanos activos, beneficiarios además del principio de protección especial, ya consagrado en la Declaración de DDHH. Desde esta perspectiva la Defensoría de Derechos de NNYA desarrolla su monitoreo integral, no como un modo de juicio, ni de mero análisis académico o social, sino como un aporte a la realidad crítica global que nos toca afrontar, y en la que queremos visibilizar a protagonistas que no siempre son tenidos en cuenta como tales.